

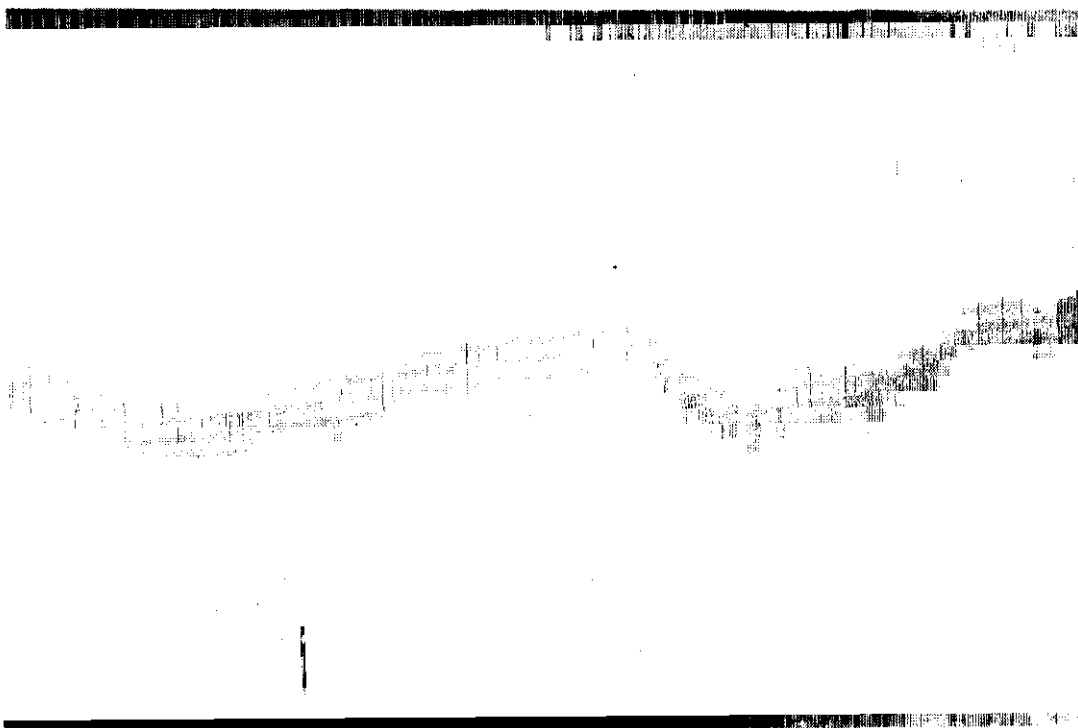
**EL POBLADO CALCOLITICO «EL CASTELLON» (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real)
INFORME DE LA II CAMPAÑA DE EXCAVACION**

**JUAN JOSE ESPADAS PAVON
CARMEN POYATO HOLGADO
ALFONSO CABALLERO KLINK**

I. SITUACION E HISTORIA DEL YACIMIENTO

El yacimiento de «El Castellón», se encuentra situado dentro del término municipal de Vva. de Los Infantes en la provincia de Ciudad Real, a unos 3 Kms. de su casco urbano y próximo a la carretera que une esta localidad con Montiel. (Fig. 1).

El yacimiento se encuentra sobre una elevación orográfica de unos 50 mts. sobre el nivel del Valle del Jabalón. De pendiente fuertemente pronunciada, con farallones de roca viva en la cúspide y que forma una muralla defensiva natural, sobre todo en las laderas Oeste y Sur, más accesibles por las laderas norte y este y que en la reciente campaña de excavación, se ha localizado una muralla con posible funcionalidad defensiva, puesto que protege el acceso más directo a la zona amesetada que forma su cumbre. En la parte superior, se pueden observar en superficie restos de estructuras que cierran un posible acceso entre las emergencias rocosas.



Es un emplazamiento más o menos plano en su cúspide, formando una típica «mesa», lo que unido a estos restos de construcciones y a la cantidad de elementos materiales encontrados, denotan un claro indicio de ocupación durante largos periodos de tiempo, a la vez que clara reutilizaciones de su perímetro de habitat por diversas culturas, en base a su geo-funcionalidad estratégica, de visualización y control sobre la cuenca alta del Jabalón. (1)

Emplazado sobre la cumbre y ladera de esta elevación, el «Castellón» se alza sobre terrenos triásicos de margas yesíferas donde afloran enclaves de arenisca. Su gran horizontalidad, determina una erosión muy homogénea. A todo esto hay que añadirle, que en sus laderas existe un gran nivel de acolmatación de tierra arcillosa, donde de momento la excavación, así como la prospección, está resultando más rica.

La vegetación del entorno está caracterizada por una serie de especies propias del matorral del chaparral, con jaras, tomillos, lentiscos y todo lo que es propio del monte bajo. A orillas de los arroyos que lo circundan, crecen olmos, sauces y carrizales.

La posición del yacimiento, bien protegido naturalmente, con una situación estratégicamente perfecta sobre el río Jabalón y su valle alto, lo que le permitiría en cualquier época del año observar y controlar visualmente el paso obligado entre las comarcas del Este y del Oeste y del Norte hacia el Sur, así como su fácil subsistencia económica, por ser zona de gran riqueza cinegética y cerealística, fue aprovechada no sólo en la época Calcolítica, sino que durante la Edad Media, al parecer, estuvo aquí ubicado el «Castillo de Peñafior» durante los siglos XI, XII y XIII (2), lo que podría explicar la gran cantidad de materiales arqueológicos medievales que han sido recogidos en el yacimiento, así como las alteraciones que los niveles prehistóricos parecen presentar a tenor de los resultados preliminares de las dos campañas de excavación efectuadas hasta el momento.

En el primer informe remitido a esa Consejería, con los resultados previos de la primera campaña de excavación, se presentaban además unos posibles vestigios de reutilizaciones del yacimiento como zona de cantera de posible época altomedieval y de posible zona de «silo de almacenamiento de grano», etc... (3)

Concedido el oportuno permiso de excavación, por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, para efectuar la 2.ª Campaña de Excavación, comenzamos el 15 de septiembre de 1985, finalizando el día 1.º de noviembre, aún cuando posteriormente se ha visitado el yacimiento a fin de facilitar la terminación de la planimetría, dibujos y la documentación de la excavación. (4)

II. DESCRIPCIÓN DE LA EXCAVACIÓN

Con anterioridad, el yacimiento ha sido dado a conocer en varios trabajos (5), pero queremos señalar que los resultados de la Campaña del 85 han puesto de relieve que aún se conservan algunas zonas del mismo que no han sufrido, al parecer, demasiadas alteraciones durante la ocupación medieval, aunque la ocupación de este momento, ha afectado a una amplia extensión del cerro de «El Castellón». Por ello y por haber resultado negativo y en parte estériles los cortes de la 1.ª Campaña y algunos de los efectuados en la segunda, donde a profundidades de unos 50 cms. llegábamos a la roca madre, emprendimos la excavación de la ladera Norte con la esperanza de que los rellenos y acolmataciones de tierra, se hubieran conservado en mejor estado y conservarían mayor potencia de terreno fértil. Esta esperanza, se ha visto ampliamente recompensada en los cortes F/16 (6-10/6-10) y F/16 (1-5/6-10) a la vista de sus resultados. Donde como posteriormente veremos las estructuras murales localizadas y la asociación de cerámicas a mano así como algunos objetos de adorno como una cuenta de collar de ambar, y un botón de marfil de perforación en V, permiten concretar ¡ya!, la existencia de una posible estratigrafía «in situ» que esperamos poder concretar en campañas posteriores, ya que dada la insuficiencia de medios económicos, nos hemos vistos muy limitados tanto en la extensión de la zona excavada como en la profundidad alcanzada en los distintos cortes excavados, aunque algunos ya han sido finalizados, alcanzándose y limpiándose la roca natural.

De esta manera, creemos haber alcanzado los principales objetivos propuestos para esta segunda campaña de excavación. Por una parte la localización y excavación de estructuras, en este caso murales (Fig. 2 y 3) que confirmasen en parte la información geo-funcional del yacimiento, por otra, la obtención de cortes con el suficiente relleno estratigráfico que pudiera darnos unos buenos perfiles de estratos ocupacionales, que nos permitieran conocer, lo más concretamente posible, la estratigrafía del yacimiento, al menos alguna zona del mismo, así como las características de sus materiales.

Para ello el trabajo comenzó con la apertura de 4 cortes de 5 x 5 mts., testigos incluidos, según metodología reseñada en el informe de la 1.ª Campaña. Los cortes, se situaron contiguamente a los excavados en la campaña anterior, afín de demostrar en lo posible la existencia de estructuras de hábitat o defensivas. En vista de la esterilidad de estos cortes, se optó, como hemos reflejado anteriormente, con excavar la zona de ladera, por lo que en vista a sus resultados, son los más interesantes y los que más material arqueológico han aportado así como estructuras arquitectónicas y son por eso los que a continuación estudiamos y exponemos como resultados provisionales de esta segunda campaña de excavación.

CORTES F/16 (6-10/6-10) Y F/16 (1-5/6-10)

Estos cortes, se encuentran situados en la ladera norte del yacimiento; ambos han sido excavados mediante planos artificiales aunque en ninguno de ellos se ha llegado en esta campaña hasta la roca natural.

A).- En el corte F/16 (6-10/6-10) se han excavado ocho planos artificiales con una potencia total de 1'42 mts. aunque hemos de señalar que la fuerte inclinación de la ladera ha determinado que la mitad norte del

corte apenas haya podido ser excavada de momento. A partir de la cota 99'36 m. comenzó a aparecer un muro localizado en la zona sur del corte, que corre en dirección Oeste-Este, cuya prolongación ha sido localizada, como veremos después, en el corte contiguo F-16 (1-5/6-10).

Esta estructura conservaba tres o cuatro hiladas, según la zona, con paramentos exteriores formados con grandes piedras de mediano tamaño y trabajadas todas ellas con un barro compactado y de color rojizo muy endurecido. Junto al paramento norte del muro, se localizó un pavimento irregular (Fig. 2) de tierra endurecida con abundantes inclusiones de cal y guijarros de pequeño tamaño, que se encontraba roto y había desaparecido en la zona SW. del muro anteriormente mencionado; este pavimento recubría la zona inferior de la hilada más baja de las conservadas en el muro.

En la zona ocupada por el pavimento y bajo él, se encontraban tierras sueltas, pardo-rojizas con abundantes piedras de mediano tamaño y pequeñas, en tanto que el ángulo SE. estaba ocupado por tierras muy compactas, pardas y con abundantes carbones, tierras que fueron avanzando en dirección Oeste por debajo de las tierras que se encontraban bajo el pavimento. Este nivel de tierras sueltas en el último de los planos excavados avanzaba en dirección Norte y Oeste hasta ocupar la mayor parte del corte, aunque la zona norte de éste, aún presentaba características semejantes a las de las tierras más superficiales, situación que se debe a la fuerte inclinación de las laderas del yacimiento.

Nos ha sido posible observar que el muro apoya, al menos en su cara norte, sobre un relleno formado por tierras muy compactas, de color rojizo con abundantes inclusiones de cal, con una potencia que oscila entre los 25 a 30 cms., las cuales se encuentran sobre una capa de tierras sueltas, pardas con abundantes piedras, de características idénticas a las que se extienden en la zona norte del muro a partir de la cota de 98'41 m., sin embargo el ángulo SE. del muro se apoya sobre tierras compactas y pardas con abundantes carbones. No obstante, queremos señalar que no ha sido posible delimitar la longitud total del muro en dirección Oeste-Este, ya que en este corte se nos pierde en el testigo Este, continuando por otra parte en el corte contiguo, el cual atraviesa en toda su anchura, perdiéndose a su vez en el perfil O.

Los materiales han sido inventariados con los números 1.900 - 1.930, destacando la presencia de un botón de marfil, discoidal de perforación en «V» (Fig. VI.10) así como una cuenta de collar de ambar con perforación bicónica (Fig. VI.11), inventariados respectivamente con los números 1.905 y 1.916. Ambos objetos, junto con las cerámicas a mano se han encontrado en la zona más próxima al muro, donde además no se encontraron cerámicas a torno por debajo del pavimento, la cual era abundante junto a tejas y cerámicas a mano en la zona norte del corte, lo que nos induce a creer en unos niveles posiblemente «intactos».

B). - En el corte F/16 (1-5/6-10) se han excavado tres planos artificiales con una potencia aproximada de 1'07 m. y al igual que ocurre en su vecino, el F/16 (6-10/6-10), la fuerte inclinación existente en la ladera ha determinado que parte de la mitad Norte del corte apenas haya podido ser excavada de momento. A partir de la cota 99'40 no comienza a aparecer el muro que se documentara anteriormente en el corte contiguo y que ya sospechábamos, como posible cerrazón circunvalante de acceso al yacimiento. (Funcionalidad defensiva). Obviamente, pudimos comprobar que seguía la misma dirección W-E cuya prolongación presumiblemente seguirá en futuros cortes, haciendo una especie de muro circunvalante a todo el lado Norte del yacimiento, dado que es la parte más accesible de él. (Fig. 3) La estructura muralia tiene idénticos paramentos y formas constructivas. Obsevándose dos zonas diferenciadas entre sí, como intra-muralla y extra-muralla, señalándose con los números 2 y 1 respectivamente; la zona 2 (II) (Fig. 3), compuesta por una tierra de color rojizo, blanda y suelta, donde en el vértice SE, nos aparece la roca natural y bastante derrumbe, de piedras pequeñas. La zona 1 (I Fig. 3) por el contrario, está compuesta por una tierra mucho más compacta y dura pero también de tono rojizo, presentaba piedras de derrumbe de mayores dimensiones que la zona 2, no vislumbrándose de momento ningún tipo de roca autóctona.

No nos ha sido posible de momento observar si el muro apoya sobre un relleno formado por tierras compactas como ocurre en el corte contiguo y mencionado anteriormente, o si por el contrario se asentará sobre paramentos de piedra y mampostería, dado que el nivel de la ladera buza en sentido contrario al del corte vecino. Al igual que ocurría en este, no ha sido posible delimitar la longitud total del muro, ni ningún tipo de cambio de dirección o adición de cualquier otra estructura muralia. Desaparece en el perfil oeste. Toda la zona sur, tras la excavación de este tercer plano, proporciona una emergencia rocosa, ya vislumbrada en planos superiores, la zona norte por el contrario y debido a la excesiva pendiente, apenas ha podido ser excavada.

Los materiales han sido inventariados con los números 1.701 al 1.709 destacando sobre todo algunos útiles de piedra tallada, sobre todo denticulados y sierrecillas (Fig. 4). También es de destacar los fragmentos de cerámica a mano que posteriormente estudiaremos.

Creemos que la continuación de la excavación en la ladera norte del yacimiento, donde se encuentran las estructuras más importantes localizadas hasta el momento, quizá pueda proporcionar una secuencia estratigráfica importante para la presencia del campaniforme en la región de Castilla La Mancha, donde hasta el momento no existen excavaciones de este momento cultural de la prehistoria Peninsular.

III LOS MATERIALES

Como punto de partida para una descripción del material arqueológico obtenido en esta segunda campaña de excavación, hay que volver a señalar que distinguimos en el yacimiento dos momentos de ocupación de una entidad cultural y cronológica muy diferente, al superponerse dos asentamientos pertenecientes a la etapa Calcolítica y a la época medieval, si bien del material medieval ya hablaremos en la futura memoria de excavación, ateniéndonos de momento sólo al momento calcolítico que es el que más nos interesa por ahora.

LITICOS. - Destacan los cuchillitos de sílex, laminillas y láminas truncadas, los denticulados, las sierrecillas o denticulados sobre lámina, algunos dientes de hoz, perforadores y laminillas denticuladas, algunas de ellas de truncatura distal o proximal. (Fig. 4)

Quizá, sin embargo, las piezas que mejor caracterizan la facies calcolítica del yacimiento, son las puntas de flecha, romboidales, con pedúnculo central o de pedúnculo y aletas, todas ellas microlíticas y con retoque bifacial, aunque de momento en los cortes sólo ha aparecido una punta microlítica de dorso abrupto (Fig. 4-15) no documentándose piezas tan características como las localizadas en superficie.

Los objetos de piedra pulimentada, siguen siendo muy poco abundantes, representados por fragmentos de hachas de pequeño tamaño y sección ovalada, pequeñas hachitas de posible carácter «Votivo» (Fig. 4-14) de sección elipsoidal, así como alguna moledera durante la campaña del 85 (2.ª). De momento están ausentes los cinceles y machacadores, aunque la aparición de algunos cantos rodados con posibles huellas de uso hicieran la función de estos últimos o por lo menos de «percutores».

Es notable la ausencia, al menos hasta el momento, de restos de industria ósea, tanto entre los materiales de excavación como en los provenientes de prospección, excepto lógicamente, el botón de perforación en «V». (6).

Los objetos de adorno se limitan hasta el momento al hallazgo de una cuenta de collar casi cilíndrica con perforación bicónica, posiblemente de ambar, (objeto de importación) que apareció asociada al botón de marfil al que nos hemos referido anteriormente.

CERAMICOS. - Es el material más abundante que nos aparece en nuestras excavaciones, respecto a la cual hemos de señalar que los fragmentos decorados campaniformes de distintas técnicas, según exponíamos en nuestro artículo presentado al I Congreso de Historia de Castilla La Mancha, o del grupo "Dornajos", se encuentran hasta el momento en los niveles más superficiales, destacando su ausencia en los niveles supuestamente intactos y situados por debajo del pavimento aparecido en el corte F/16 (6-10/6-10) donde sin embargo destacan la cerámicas lisas, no muy abundantes desde luego, en general de superficies bruñidas, donde regularmente predominan los cuencos, encontrándose también algunas formas con carenas muy bajas, en cierta forma similares a las halladas en superficie.

Los fragmentos de campaniforme y de decoradas del «Grupo Dornajos», son hasta el momento los que caracterizan el yacimiento y desde luego esperamos que en campañas posteriores puedan situarse, posiblemente, en una secuencia estratigráfica, lo que permitirá conocer mejor el desarrollo de la Prehistoria del Campo de Montiel y por extensión el de la Comunidad Castellano-Machega.

Con respecto a los materiales ya dados a conocer (7), hemos de señalar que en la presente campaña, se han recogido bastantes fragmentos más de cerámica tipo «Campaniforme» y decoradas del «Grupo Dornajos», afianzándonos en nuestra opinión acerca de los contactos a través del Río Jabalón con otros yacimientos Manchegos como son «La Encantada» y «Ciruela», ambos de la provincia de Ciudad Real (8), ya que un elemento tan característico como puede ser el marfil, se encuentra, al parecer, en todos ellos, lo que permite suponer la existencia de una ruta comercial en la que estarían implicados los grupos humanos asentados en el valle

del Jabalón, que a su vez poseen unas vías naturales de comunicación hacia la Alta Andalucía y el Levante próximo por los pasos de Sierra Morena y Sierra de Alcaraz respectivamente, que permitieran su contacto con otros núcleos de gran importancia como podría serlo el yacimiento granadino del cerro de la Virgen del Orce (9) donde además del marfil, se encuentran desde luego cerámicas campaniformes y del grupo «Dornajos», es decir decoradas con decoración interior y exterior, de estilo campaniforme, pero cubriente en ambas superficies y con variantes en los temas decorativos, características que las hacen diferenciarse netamente de las «plenamente campaniformes».

Este ambiente cultural, en cierta forma similar al de Orce I/IIA-IIIC/III, y al del estrato II de la Encantada, aunque en este último yacimiento no está presente con seguridad el Campaniforme, a excepción de un pequeñísimo fragmento de galbo (10) con decoración incisa, está matizado en el caso del Cerro del Castellón por la presencia de campaniforme puntillado que sí se encuentra en el yacimiento granadino (11), pero que resulta bastante excepcional en la Meseta Sur, ya que son muy poco los yacimientos donde se han localizado cerámicas campaniformes decoradas con impresión de peine o redecilla (12). Esperamos que la investigación emprendida en estos últimos años en Castilla-La Mancha, permita llenar el vacío existente a este respecto.

En general todas las cerámicas decoradas del yacimiento, como decíamos en anteriores artículos, se caracterizan por sus acabados muy cuidados, en especial las campaniformes, entre las que predominan las superficies alisadas, las bruñidas regulares y las espatuladas. Predominan las pastas de colores pardos-rojizos y los degreasantes finos y medios. Las restantes cerámicas decoradas presentan superficies lisas o alisadas y/o espatuladas, con pastas pardas, ocre y rojizas y degreasantes medios. Algunas llevan incrustaciones de pasta blanca.

Entre las cerámicas lisas del yacimiento, hay que mencionar la presencia de: Cuencos hemiesféricos, de casquete de esfera, fragmentos de vasos de paredes verticales, algunos de estos con impresiones o incisiones en los labios, fragmentos de vasitos carenados, en general carenas bajas o medias; fragmentos de ollas y perfil en S, de tamaño pequeño y mediano... etc...

CONCLUSIONES

El yacimiento de «El Castellón» puede representar un punto importante en las rutas del Calcolítico a través de la cuenca del Jabalón hacia Levante y la Alta Andalucía, a través de la Altiplanicie del Campo de Montiel. Pues su industria lítica tiene representaciones importantes de algunos tipos de los más clásicos del momento como son las puntas romboidales, las pedunculadas, los denticulados sobre laminilla, etc. casi todas de muy pequeño tamaño y espléndida talla bifacial; por otra parte la presencia del botón de marfil de perforación en V, además del tipo de industria arcaizante, puede llevarnos a pensar que efectivamente exista un asentamiento netamente campaniforme, o cuando menos, sí se dan importantes contactos con el grupo portador de ellos, aunque de momento no aparezcan en excavación los famosos brazaletes de arquero ni los objetos metálicos comúnmente asociados a estos grupos humanos supuestamente ligados al complejo campaniforme. No pudiendo dudar en ningún momento de las relaciones de «El Castellón» con el mencionado complejo, y esperamos que las futuras campañas permitan aportar datos más concretos respecto a esta vinculación.

Como colofón de este informe, diremos que esta industria arcaizante de piedra tallada, unida a las cerámicas decoradas y a algunas formas de las cerámicas lisas, nos permiten suponer una cronología no demasiado avanzada para el yacimiento, aunque, desde luego, los resultados de posteriores campañas, permitirán concretar su clasificación cultural y cronológica.

Sólo nos resta decir, que gran parte de su importancia viene derivada por que posiblemente sea uno de los yacimientos en los que ha aparecido un número mayor de cerámica decorada del estilo CAMPANIFORME, al menos de los conocidos en toda Castilla - La Mancha, y junto a otros yacimientos reseñados anteriormente y en otros artículos, viene a completar el panorama que este grupo de cerámicas ofrece en la región Castellano-Manchega, esperando en todo momento que los resultados obtenidos en sucesivas campañas, sirvan para poner de manifiesto la importancia que esta «facies» cultural tuvo en el desarrollo del Calcolítico y Bronce en nuestra región.

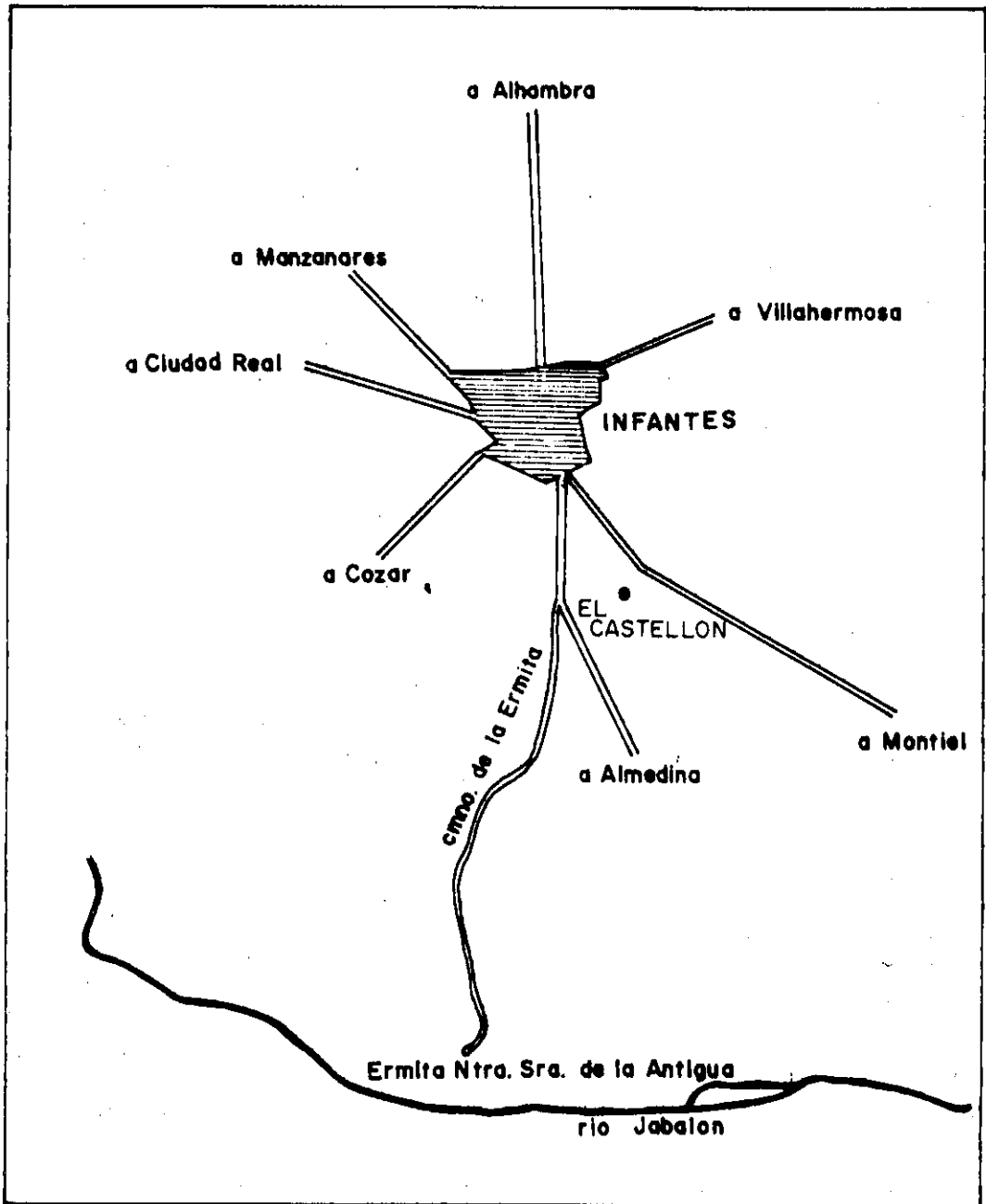
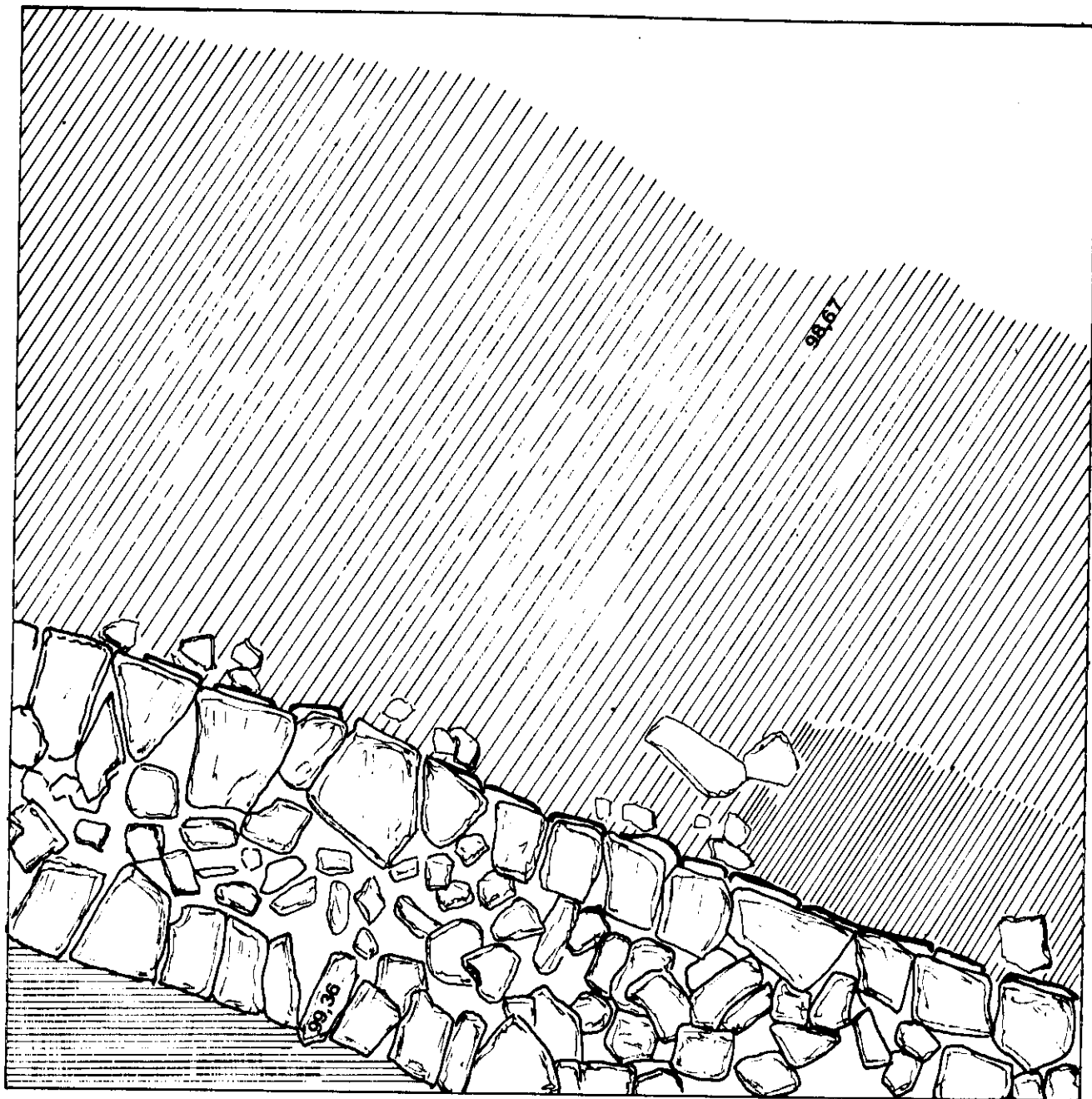


Fig.:1 Situación del Yacimiento



Esc: 1/20 Fig. II



F	16
6	6
10	10

pl. 3



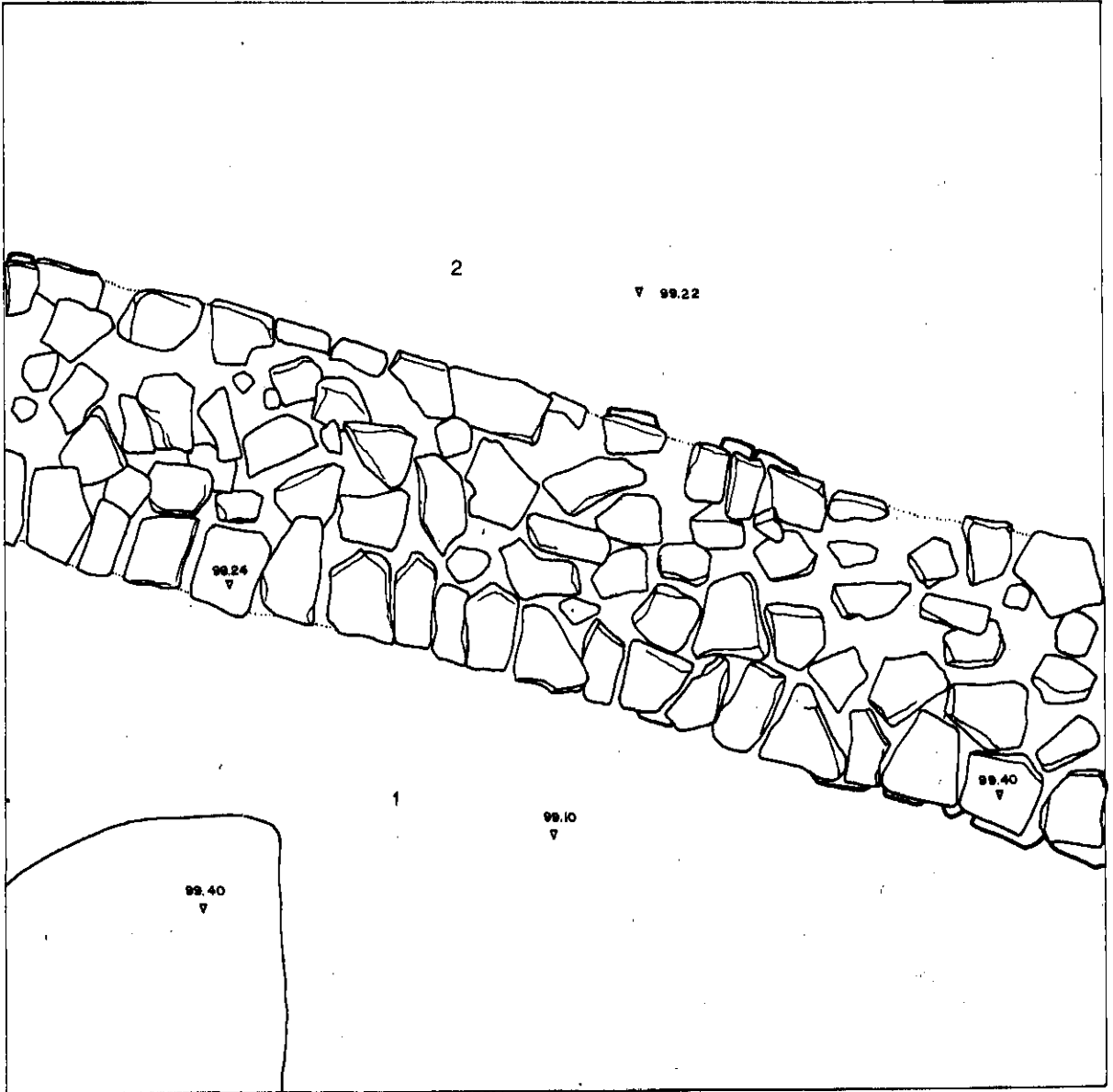
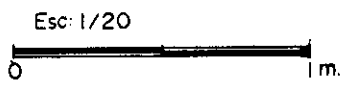


Fig. III
Plano II



F	16
1/5	6/10

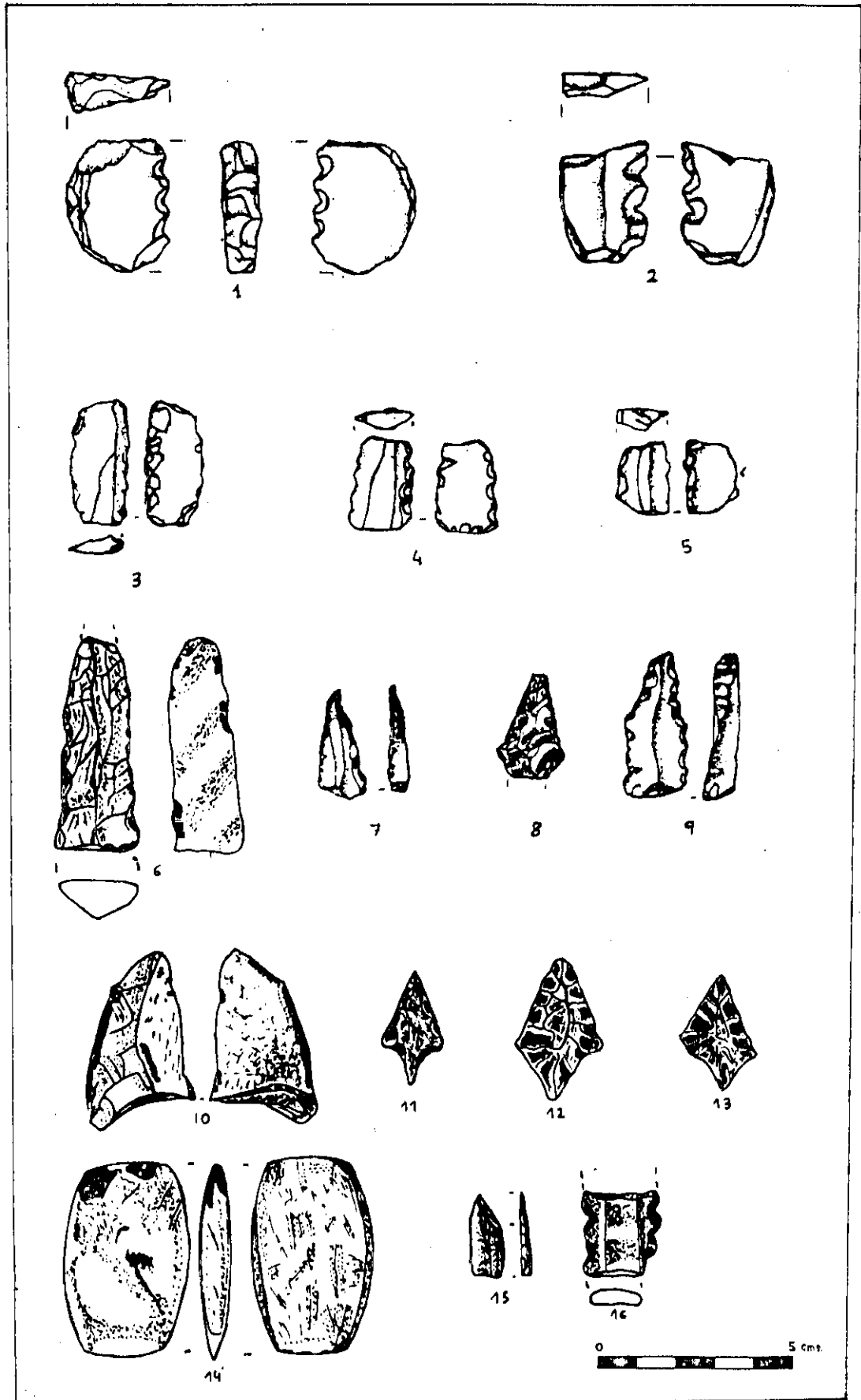


Fig. IV

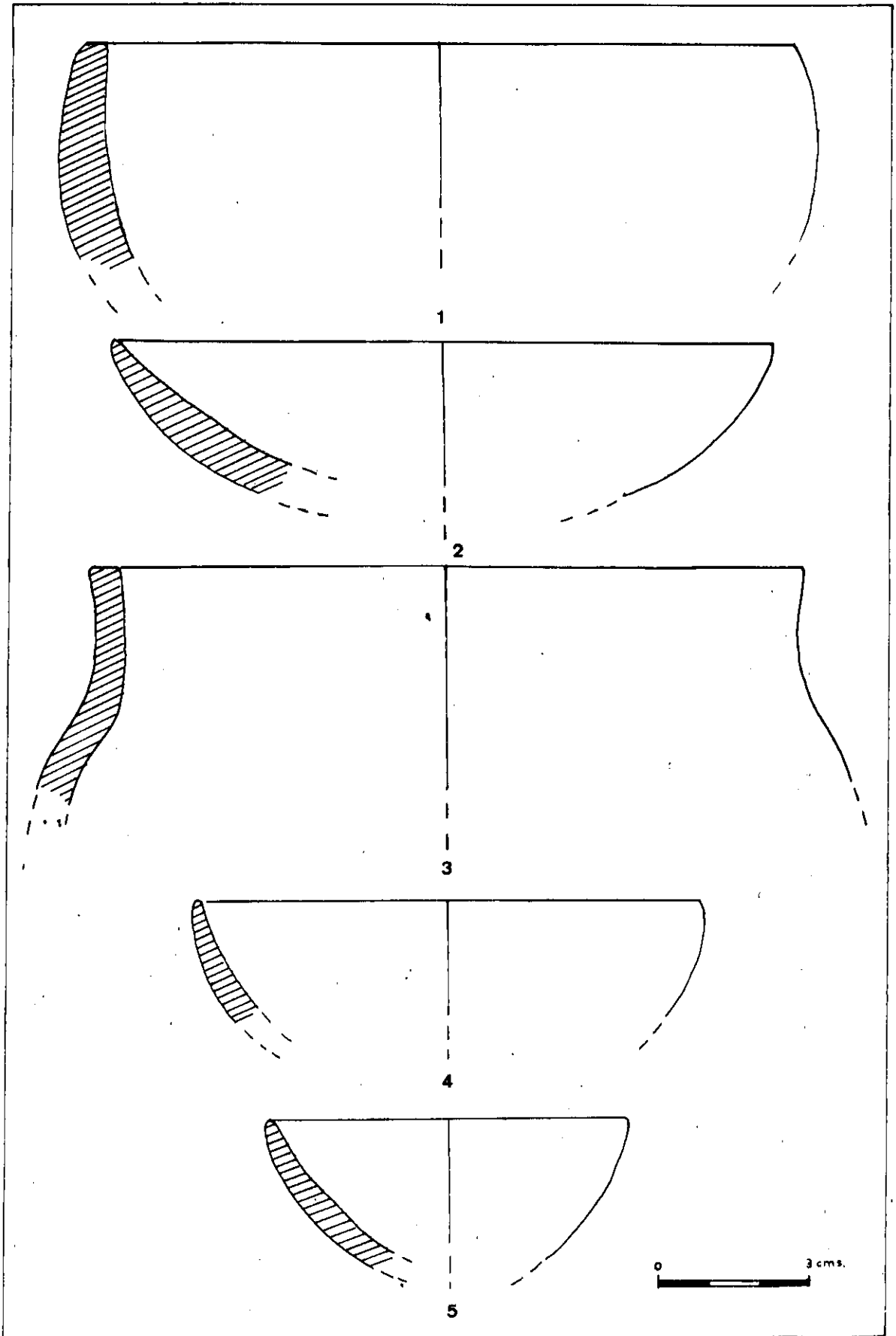


Fig. v

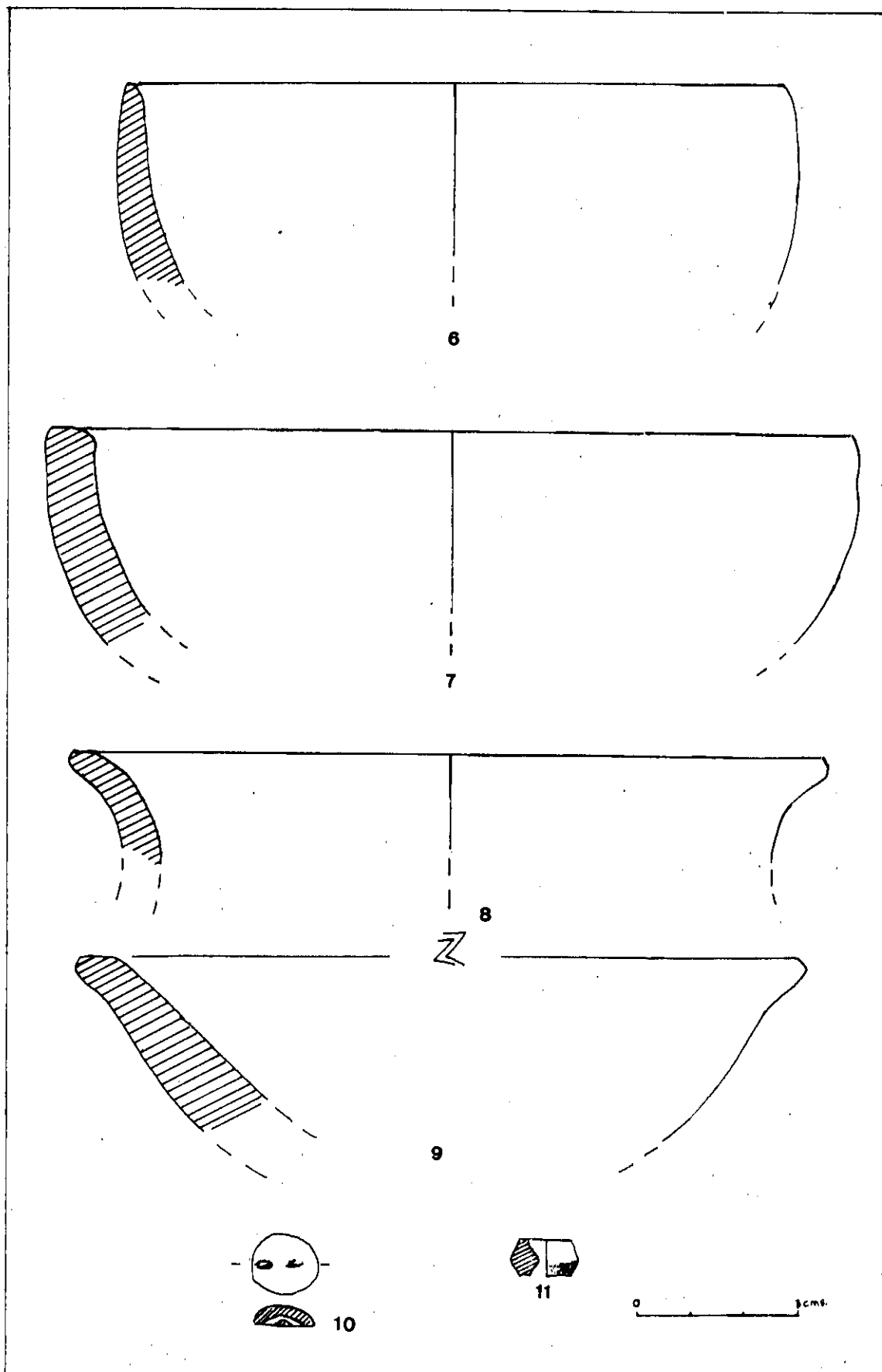


Fig. VI

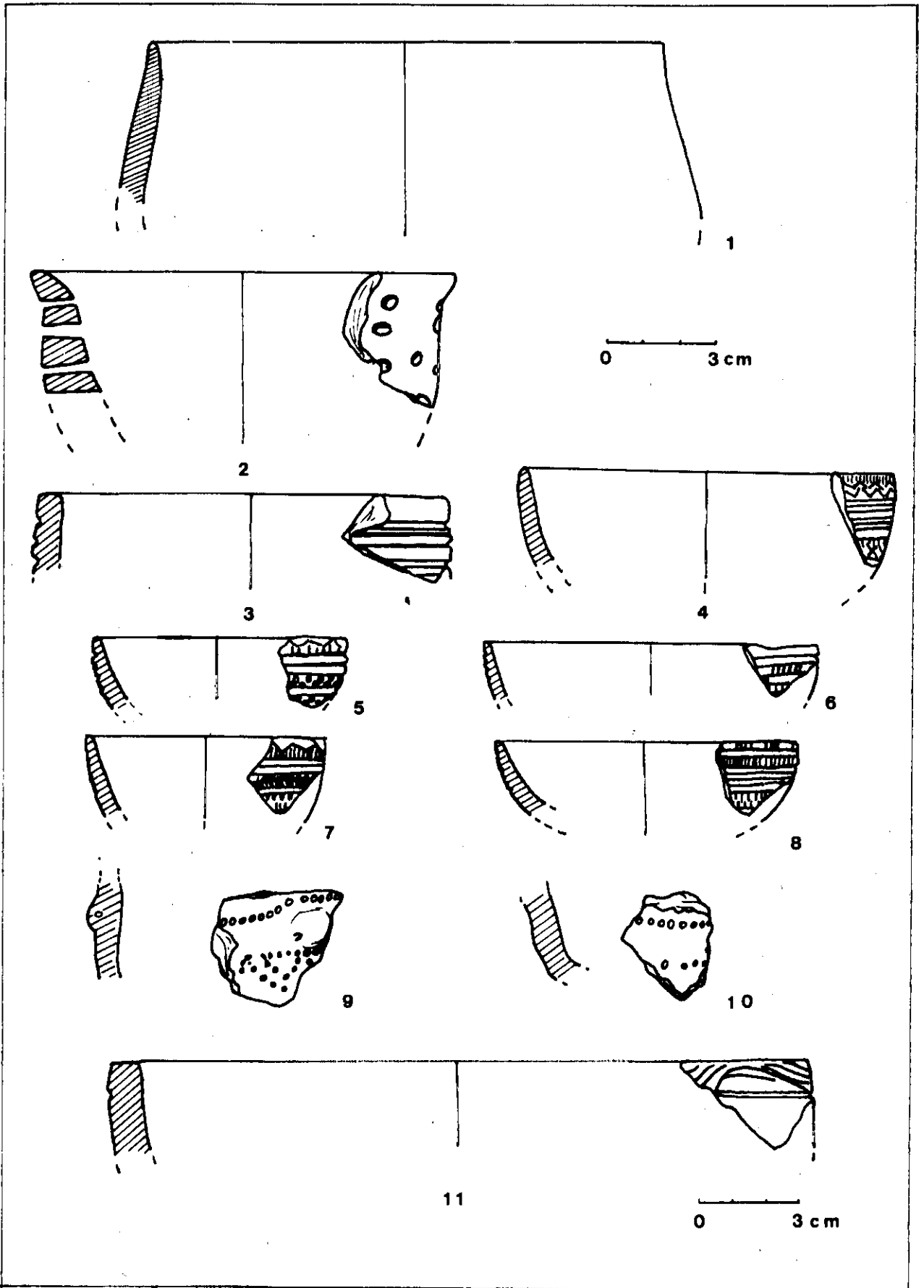


Fig VII

NOTAS

- 1).- Espadas Pavón, J.J. et alii... «Memoria de excavación del Yac. Arq. de el "Castellón"» (Vva. Infantes. Ciudad Real). 1.ª Campaña, año 1984. (Prensa Consejería E. y Cultura J.C.C.M.)
- 2).- Poyato, M. C. y Espadas Pavón, J.J. «El Castellón, un importante yacimiento con campaniforme en Vva. de los Infantes. (Ciudad Real)». Comunicación presentada al 1.º Congreso de Historia de Castilla - La Mancha. Ciudad Real. Diciembre 1985. (e. p.)
- 3).- Espadas Pavón, J.J. Opus Cit:
- 4).- Los materiales recogidos durante la excavación o previas a esta en prospecciones son muy abundantes y se presentaron al 1.º Congreso de Historia de Castilla - La Mancha, dando a conocer el yacimiento a los investigadores.
- 5).- Espadas Pavón, J.J. «El cerro de los Conejos» en Cuadernos de Estudios Manchegos, n.º 15 pgs. 13-43. Ciudad Real 1984.
- 6).- Poyato, M. C. y Espadas Pavón, J.J. Op. Cit.
- 7).- Poyato, M. C. y Espadas Pavón, J.J. Op. Cit.
- 8).- Galán, C. y Poyato, M. C. «El grupo de los Dornajos de cerámica decorada». Comunicación presentada al 1.º Congreso de Historia de Castilla - La Mancha. Diciembre 1985 (e. p.)
- 9).- Schule, W. «Orce und Galera. Zwei siedlungen aus dem 3 bis 1 jarntansed V. chr. In Sudösten der Iberischen Halbinsel». Hamburgo 1981.
- 10).- Material inédito procedente de excavaciones del Cerro de la Encantada.
- 11).- Op. Cit.
- 12).- Poyato, M. C. Espadas Pavón, J. J. Opus cit.